



COVID 19: Escenarios entre bienestar versus economía

MSc. Víctor Manuel García Lemus.

INTRODUCCIÓN:

El objetivo de este artículo es contribuir a crear conciencia sobre los efectos de la actual Pandemia causada por el COVID-19 y la gravedad de sus impactos en el bienestar global. Los actores sociales que desempeñamos roles de responsabilidad institucional, tenemos la función de informar del problema, para contribuir a su conocimiento y comprensión. En mi calidad de miembro de Grupo Asesor de Ciencia y Tecnología de la oficina de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres -UNDRR- (por sus siglas en inglés) a nivel global y región de las Américas, miembro del mecanismo global de diálogo multiactores -SEM- (por sus siglas en inglés) y presidente de la Red Universitaria de las Américas y el Caribe para la RRD, tengo la responsabilidad de ser un generador de opinión y conciencia social para el cumplimiento de las 5 grandes agendas que impulsa Naciones Unidas: Objetivos de Desarrollo sostenible, Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres, Acuerdo de Cambio Climático, Agenda global de Hábitat y la Agenda Humanitaria.

Para su elaboración he realizado una revisión bibliográfica, a la luz de lo que actualmente ocurre en el planeta con la pandemia del COVID-19, especialmente en el bienestar y la economía, con el propósito de poner en perspectiva sus efectos sistémicos en la sociedad global. Se revisaron fuentes formales, principalmente de instituciones internacionales que tratan de darnos una perspectiva de los efectos de la pandemia en corto, mediano y largo plazo, a manera de visualizar un escenario futuro.

Iniciamos describiendo las características del agente causal y una ligera mención de epidemias causadas por los virus de la familia del coronavirus, para luego exponer como se define en la actualidad una amenaza biológica y porque esta se considera una amenaza sistémica, para finalmente analizar las perspectivas y tendencias del impacto de la Pandemia en la sociedad global.

MATERIALES Y METODOS:

Se procedió a consultar fuentes oficiales relacionadas con la Pandemia, para dar a conocer las características de la enfermedad, seguidamente con la revisión de marcos internacionales que definen la agenda 2015-2030, para establecer si este tipo de amenaza fue contemplado, luego que postura han asumido las instituciones las instituciones internacionales responsables entre ellas las de desarrollo, economía, desastres y salud. Luego se realizó un análisis de coincidencias entre los efectos y las tendencias de la enfermedad, para concluir con las posibles tendencias de sus efectos.

RESULTADOS:

A. De la Pandemia:

La Organización Mundial de la Salud -OMS- es la responsable del monitoreo de los problemas relacionados con la salud humana en el mundo, por lo que en cumplimiento de su misión ha puesto a disposición información oficial sobre la Pandemia en su página oficial. También pueden encontrarse sitios de instituciones internacionales y regionales que proporcionan información tanto técnica, como información mediada para todo público.

El agente causal, Se han descrito al menos siete tipos de coronavirus que pueden infectar al ser humano. Este es un virus de la familia de los coronavirus, que causan diferentes afecciones respiratorias desde leves a graves en animales y humanos. Se subdividen en dos familias, los Orthocoronavirinae y los Letovirinae. El coronavirus pertenece a la primera familia. Existen hace miles de años en diferentes aves, murciélagos y otros animales. En 1968 en la revista Nature se publicó un artículo sobre su descubrimiento, se le nombro así, por su semejanza con la corona solar. Puede transmitirse entre animales y de animales a humanos. Los animales generalmente son sacrificados para el control de la transmisión y la enfermedad correspondiente. (OMS, 2020) (BBC, 2020).

Cómo se reproduce: las células humanas tienen un receptor en su membrana llamado ACE2 donde el virus se conecta o acopla, le hace creer que el Ácido Ribo Nucleico -ARN del virus es propio y así inicia el proceso de reproducción. Se estima que cada virus puede estimular la reproducción de entre 10,000 y 100,000 copias, que luego se conectan con otras células y continúan el proceso de reproducción e infección.



Imagen de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52069525>

Qué causan en el ser humano: al infectarnos, suele causar fiebre, tos y dificultad respiratoria. En los casos graves causa neumonía, síndrome respiratorio agudo severo, insuficiencia renal, sobre infección bacteriana y sepsis, incluso, la muerte. También puede ser asintomático y esto es la mas peligroso, porque no se detecta, pero si se contagia.

Cómo evitar el contagio en humanos: se recomiendan las medidas de protección que reduzcan la inhalación del virus expulsado por los enfermos o el contacto directo con sus secreciones (caretas, guantes y mascarillas), el aseo del cuerpo con gel de alcohol o jabón que tienen la propiedad de destruirlo y el aislamiento social. Las personas sospechosas de tener la enfermedad, se pone en cuarentena o aislamiento domiciliar y cuando es diagnosticada como enferma, se decide la cuarentena o aislamiento institucional, de preferencia en un hospital solo para este tipo de enfermos. La resistencia de la persona a la enfermedad es determinada por su capacidad de interactuar con el virus, mientras mejor este su proceso de inmunidad, mejores resultados y viceversa, por eso los niños, los ancianos y las personas con enfermedades crónicas e inmunodeficientes son mas susceptibles de morir.

El tratamiento de la enfermedad es sintomático: los virus no son afectados por los antibióticos. Existe un protocolo oficial de tratamiento promovido por la Organización Mundial de la Salud, pero en realidad esta es una enfermedad nueva y la efectividad del tratamiento ha sido cuestionada. Se han utilizado algunos medicamentos de manera experimental en poblaciones muy pequeñas, como para tener conclusiones generalizadas. Existen reportes que los esteroides en la fase aguda son beneficiosos y últimamente en necropsias de pacientes fallecidos se ha identificado procesos de trombosis por coágulos en los vasos sanguíneos pulmonares y se están usando anticoagulantes. Como el virus tiene algunas cadenas proteicas

parecidas al del virus del SIDA, el plasmodio del paludismo y al Bacilo de la Tuberculosis, se reportan resultados contradictorios en el uso de retrovirales, cloroquina y de las personas vacunadas previamente con la Vacuna Antituberculosis o -BCG-

Porqué es una emergencia: por su alta contagiosidad, el colapso de los servicios de salud por la disponibilidad de camas, el costo de la atención de las complicaciones en intensivos, la disponibilidad de respiradores artificiales, desconocimiento de la enfermedad, y la ausencia de una vacuna en el corto plazo son los principales factores críticos. Es necesario mencionar que puede afectar a todas las personas, sin distinción de nacionalidad, raza, religión edad, genero, etc. de tal manera que constituye una amenaza común, pero tiene mayor riesgo los que sufren mayor exposición, como los trabajadores de la salud y personas que por su trabajo declarado esencial deben laborar a pesar de las restricciones.

Es resultado de un experimento: el propósito de este artículo no es entrar en la discusión, aunque el manejo de la información relacionada es muy parecido a la estrategia de guerra fría este-oeste de la expansión de armas nucleares, en que dos superpotencias se enfrascaron en una competencia por el poder mundial y la responsabilidad de sus consecuencias. Como en ese entonces, los países no involucrados en el conflicto y especialmente sus ciudadanos son afectados, por lo tanto, no importa si es un virus producido por el hombre para una guerra biológica, lo que importa es que nos afecta y debemos enfrentarlo, ya que ninguno de ellos reconocerá su responsabilidad y tampoco nos compensaran por los daños. No nos recompensan por los efectos del cambio climático y los desastres, menos por esto.

B. COVID-19, una amenaza biológica y sistémica:

A los eventos antrópicos o naturales que puede causas desastres se les denomina amenazas, y actualmente se definen como: "...Proceso, fenómeno o actividad humana que puede ocasionar muertes, lesiones u otros efectos en la salud, daños a los bienes, interrupciones sociales y económicas o daños ambientales..." y se clasifican en "...biológicas, ambientales, geológicas, hidrometeorológicas y tecnológicas...", las amenazas "...se caracterizan por su ubicación, intensidad o magnitud, frecuencia y probabilidad. Las amenazas biológicas también se definen por su infecciosidad o toxicidad, o por otras características del agente patógeno como la relación dosis-respuesta, el período de incubación, la tasa de letalidad y

la estimación del patógeno para la transmisión..." (UNDRR, 2016).

"...Las amenazas pueden ser únicas, secuenciales o combinadas en su origen y sus efectos..." por eso la necesidad de tener un enfoque multiamenaza en la Gestión del riesgo de Desastres. Por lo que Marc Gordon, UNDRR, y Scott Williams, Copresidente del Grupo de Trabajo del GRAF sobre el Fomento del Pensamiento Sistémico, ha aportado un capítulo sobre el riesgo sistémico, el Marco de Sendai y la Agenda de 2030, incluido en el Informe de Evaluación Global 2019, conocido también como GAR-2019, sobre la Reducción del Riesgo de Desastres -RRD-.

En cuanto al ¿Por qué la comprensión de la naturaleza sistémica del riesgo es muy importante en medio de la crisis del COVID-19? La UNDRR cita que "... El preámbulo de la Agenda de 2030 para el Desarrollo Sostenible señala que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son integrales e indivisibles, y equilibran las tres dimensiones de este tipo de desarrollo: económica, social y ambiental. Es probable que en este siglo predomine el surgimiento de riesgos dinámicos a gran escala, tal como la pandemia mundial del COVID-19, que inherentemente trascienden estas tres dimensiones... (ODS, 2015)

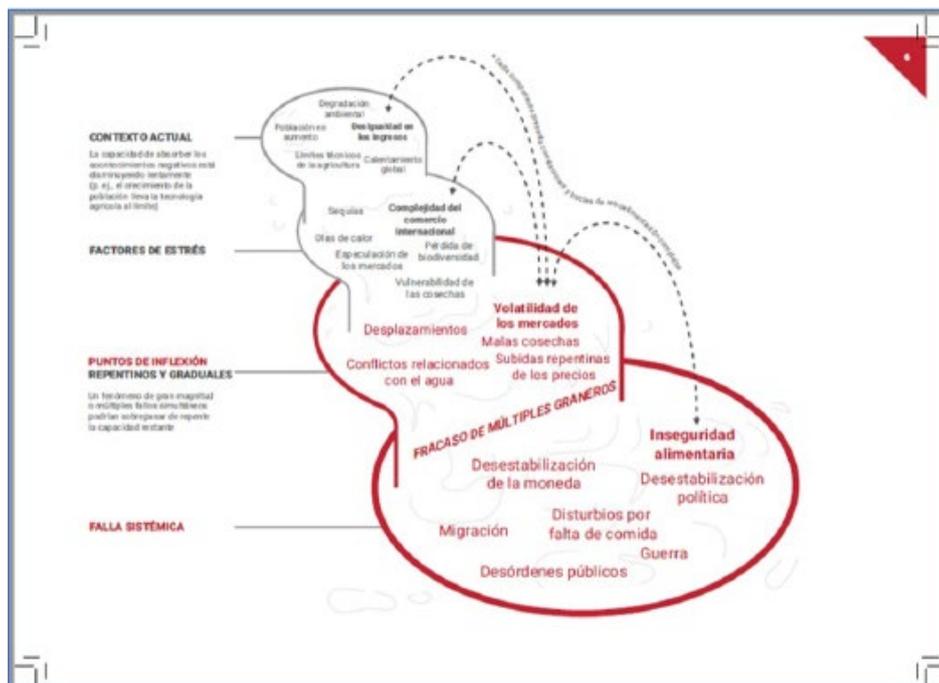
...El Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 (el Marco de Sendai) refleja la certeza de que en una sociedad cada vez más poblada, interconectada y globalizada, la propia naturaleza y la magnitud del riesgo han cambiado y continúan cambiando, hasta un grado tal que sobrepasan los enfoques y las instituciones que se han establecido para gestionarlo. La naturaleza sistémica de los acontecimientos recientes que han surgido desde el brote inicial del COVID-19 a finales de 2019 tienen el potencial de generar diversos tipos de daños y destrucción de forma simultánea, aun en aquellos sistemas de apoyo vital dentro de amplias partes de las economías y las sociedades. El riesgo sistémico representa una perspectiva crítica para orientar la toma de acciones, tanto ahora como en el futuro..." (resaltado del autor en color azul y cursiva)

La Evaluación Global del Riesgo o -GAR- (por sus siglas en inglés), en su versión síntesis 2019, inicia resaltando que "...La sorpresa es la nueva normalidad..." y plantea que como problema que "... Nuestro planeta, nuestras circunstancias, nuestras necesidades y nuestras decisiones siempre han ido evolucionando y cambiando. El riesgo forma parte

de nuestra experiencia humana colectiva. Irónicamente, en la actual era de los datos, la información y la conectividad, pese a que podemos cuantificar un mayor número de aspectos que antes eran inciertos, queda patente que es mucho más elevado el volumen de los datos que desconocemos. No cabe duda de que los cambios están teniendo lugar de forma más rápida y sorprendente de lo que nunca habíamos imaginado, en múltiples dimensiones y a múltiples escalas...

...Por lo tanto, aunque la modelización y los parámetros de medición resultan importantes, ya no podemos utilizar el pasado como un indicador fiable del futuro. Por ejemplo, los análisis del riesgo suelen arrojar valores de carácter económico sobre el costo previsto de determinados tipos de desastres. Por lo general, estos análisis se basan en los patrones sobre las amenazas y el grado de exposición, así como en las mediciones de la vulnerabilidad, criterios que todos los días se ven superados por la realidad. Además, están surgiendo nuevos riesgos y nuevas correlaciones que no habíamos anticipado. Las amenazas que antes nos parecían inconcebibles, ya no lo son...

...Aumentará la incertidumbre sobre las situaciones a las que nos deberemos enfrentar. Y hay que tener en cuenta que la incertidumbre y las sorpresas generan malestar (las personas ansían tener el control), pero también brindan oportunidades. Aunque resulte difícil, es imprescindible aceptar esa incertidumbre y comprender que no podemos pretender controlar todos los cambios. A la vez, se trata de una descripción más honesta del mundo, que va más allá de los parámetros de medición simplificados. El reconocimiento de este hecho debe dar forma a los comportamientos venideros. Hoy en día, se están produciendo cambios extremos en los sistemas planetario y socioecológico, así que ya no podemos permitirnos el lujo de procrastinar. Si continuamos viviendo de esta manera, interactuando con los demás y con el planeta del modo actual, entonces nuestra propia supervivencia está en duda. Estas dificultades pueden parecer infranqueables. Además, la incertidumbre puede llevar a la paralización, lo que agravaría todavía más el riesgo...” (GAR, 2019). Luego el informe destaca que vivimos ante “...Mayores riesgos en un mundo cada vez más pequeño...”, lo cual se evidencia en la infografía siguiente que evidencia esta complejidad.



Fuente GAR síntesis 2019

“...Los cambios no se producen de manera aislada ni en línea recta. Las transformaciones no lineales introducen nuevos patrones de amenazas; las variables que controlan nuestro futuro están en constante evolución. Las decisiones que tomamos dan lugar a nuevos riesgos, emergentes y de mayor envergadura. La actividad humana aumenta el grado de exposición e incrementa la propensión a que se encadenen las repercusiones en los sistemas, de manera que esa actividad crea bucles de retroalimentación con consecuencias en cadena difíciles de prever... los datos y las analíticas (así como los titulares de las noticias) tienden a compartimentar el riesgo para simplificarlo y cuantificarlo. Esto resulta peligroso. Los enfoques centrados en cifras (en especial, cifras relacionadas con fenómenos extremos únicos, como los tsunamis o las pandemias) hacen hincapié en las consecuencias directas a

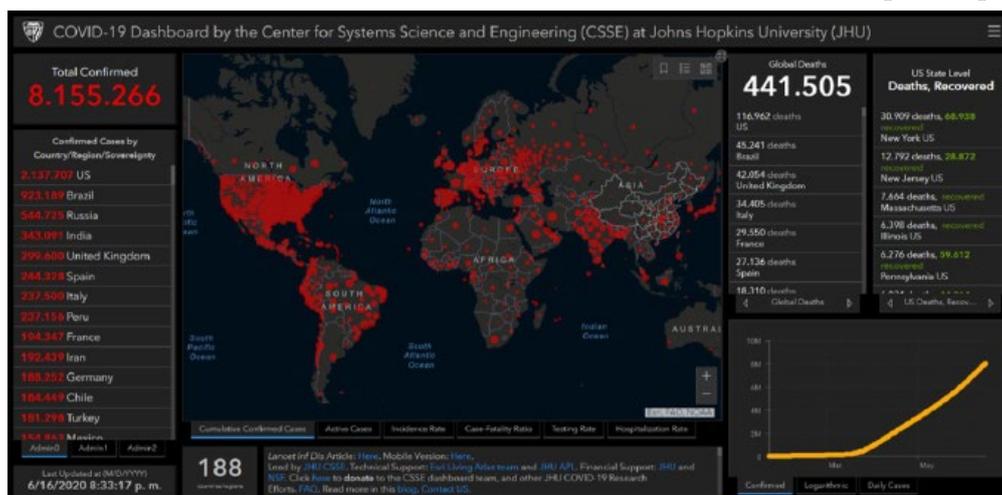
corto plazo. Por consiguiente, fracasamos constantemente a la hora de entender el riesgo y describirlo de manera correcta, en particular sus efectos longitudinales. Por ejemplo, al margen de los efectos directos, existen muy pocos análisis acerca de las consecuencias decenales para el bienestar y las aspiraciones de desarrollo de los países, las provincias o las ciudades en los que algún desastre ha destruido escuelas y causado la muerte de alumnos...

...En vista del aumento de la complejidad y las interacciones en los sistemas humanos, económicos y políticos (p. ej., el sistema financiero internacional, la tecnología de la información y las comunicaciones, las cadenas comerciales y de suministro, las megalópolis y la urbanización) y los sistemas naturales (marinos, terrestres y aéreos), el riesgo presenta un carácter cada vez más sistémico...Pensemos en el cambio climático debido al calentamiento global, que, en estos momentos, contribuye a la degradación ambiental y a la pérdida de biodiversidad, con los efectos consiguientes en la producción de las cosechas y de los alimentos, el comercio internacional, la volatilidad de los mercados financieros y la inestabilidad política. Otro caso serían los desastres tecnológicos desencadenados por amenazas naturales, donde, por ejemplo, un fenómeno climático extremo conlleva la materialización de un riesgo tecnológico “oculto”, lo que causa la caída parcial o total de la red eléctrica nacional, con efectos en cascada en la continuidad de las operaciones, las infraestructuras esenciales y la seguridad civil, o con la interrupción de los servicios básicos...” (GAR, 2019)

C. Tendencias del impacto en la sociedad global

1) Impacto en la vida humana:

Diversas fuentes periodísticas y oficiales proporcionan información en tiempo real sobre los efectos de la Pandemia que el 17-06-2020, la fecha de conclusión de este artículo la Universidad John Hopkins reporta:



(mapa elaborado por la Universidad Johns Hopkins. Whiting School of Engineering)

A escala mundial, el virus ha contagiado a 8 millones 155,266 personas y provocado la muerte en 441,505. Hay que recordar que diferentes fuentes indican que puede haber entre 3 hasta 6 casos asintomáticos no detectados por cada caso confirmado, por lo tanto, el total de casos puede ser mayor. El foco de contagios y afectaciones esta migrando de Asia, a Europa, a Estados Unidos y ahora a Latinoamérica.

La enfermedad caracterizada por un alto contagio ha motivado en los países diferentes medidas de protección y mitigación para reducir la población expuesta, debido a que muchos casos requieren cuidados intensivos y si se dan muchos contagios al mismo tiempo, colapsan los servicios de salud. Las primeras medidas han sido el cierre de las actividades cotidianas de una manera total o parcial, que garanticen el distanciamiento social y la cuarentena domiciliar o institucionalizada de los casos positivos. Suecia se ha convertido en un caso muy mencionado, ya que apelo a la denominada inmunidad del rebaño, que supone que luego de contagiado el 60% de la población la enfermedad se autolimita. El problema es que esta inmunidad puede darse aceleradamente como ya dijimos y los sistemas de salud no tienen capacidad de atender a los enfermos graves que suelen ser el 10% de los contagiados. La tasa de mortalidad ha sido variable en los países desde menos de uno, hasta 6%, esto depende de factores como acceso y calidad de los servicios de salud, la educación de la población, el control epidemiológico, las medidas

de confinamiento, el tratamiento de la enfermedad, entre otros. Al momento existen vacunas en fase de experimentación, pero no se prevé contar con una disponible en varios meses más.

2) Impacto en la infraestructura, los medios de vida y los bienes:

El resultado esperado de la implementación del Marco de Sendai 2015-2030 para la Reducción del Riesgo de Desastres es "...La reducción sustancial del riesgo de desastres y de las pérdidas ocasionadas por los desastres, tanto en vidas, medios de subsistencia y salud como en bienes económicos, físicos, sociales, culturales y ambientales de las personas, las empresas, las comunidades y los países..." (UNDRR, 2005). En el inciso 1 nos referimos ya al impacto en la vida humana, ahora haremos énfasis en los impactos en la infraestructura y medios de vida.

Los impactos cuantificados como daños y pérdidas en la infraestructura por COVID-19 son menores, pero su impacto en cuanto a demanda de infraestructura, especialmente de servicios intensivos con ventilación asistida y personal especializado aun son no estimados, la gran mayoría de países ha adquirido deudas con instituciones internacionales para efectuar estos cambios. El mayor efecto a largo plazo se prevé en la infraestructura urbana, que debe prepararse para lo que en el GAR 2019 se planteó como "la nueva normalidad" y que ya mencionamos anteriormente. Una infraestructura que proteja el ambiente, facilite el distanciamiento social, edificaciones con espacios recreativos, transformaciones en los sistemas de transporte masivo y centrales de mayoreo, etc.

Mami Mizutori, Representante Especial del Secretario General de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres y jefe de la Oficina de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), durante el Webinar 'Las ciudades de las Américas y el Caribe frente a COVID-19. Ciudades Resilientes', indica que "...La expansión global del COVID-19 ha convertido a las ciudades en los principales escenarios de respuesta frente al virus y sus efectos en cascada sin precedentes, los cuales han afectado a todos los sectores, en todos los niveles. Ante ello, es necesario una comprensión de la nueva realidad que incluya o abarque aspectos colaborativos, intersectoriales e integrales que abarquen la gobernanza del riesgo y sus factores subyacentes... Esto es aún más relevante en una región como la de las Américas y el Caribe, donde el 81% de la población vive en ciudades y que espera que para 2050

más del 90% de la población sea urbana. Hoy el 25% de la población urbana de la región vive en asentamientos precarios y vulnerables, con factores de disparidad social, política y económica. De acuerdo con datos recientes de CEPAL, casi un 31% de la población de la región se encuentra en línea de pobreza, mientras que un 11.5% vive en pobreza extrema. Los efectos de COVID-19 aumentarán más aún estas brechas, con una contracción esperada de -5.3% para este año; la recesión más grande en la región en más de 100 años.

"La pandemia nos muestra la naturaleza sistémica de los desastres. Por ejemplo, en nuestras ciudades se han acentuado las crisis en servicios básicos, afectando especialmente a las poblaciones vulnerables... "este escenario nos llevará a revisar nuestro mundo moderno y la organización de nuestras ciudades, desde la gobernanza, la inversión, la producción y el consumo, hasta nuestra relación con la naturaleza y entre nosotros, poniendo la reducción de riesgos en el centro de la misma. Nos da la oportunidad de repensar las ciudades y comprender que superar los grandes retos que se enfrentan en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres, significa también garantizar la sostenibilidad del desarrollo..."

El mayor impacto de la pandemia es en los medios de vida y bienes de capital, tanto de los países, como de las personas e instituciones, esta medición puede reflejarse muy bien en el Producto Interno Bruto. Estas mediciones del impacto son muy diversas y con resultados aun insospechados, la Comisión Económica para América Latina -CEPAL-, durante la presentación de su informe del 21 de abril de 2020, indica que "...La pandemia del coronavirus (COVID-19) impacta a las economías de América Latina y el Caribe a través de factores externos e internos cuyo efecto conjunto conducirá a la peor contracción que la región ha sufrido desde 1914 y 1930. Según las últimas estimaciones, se prevé una contracción regional promedio de -5,3% para 2020..." (CEPAL, 2020).

3) Impacto en los sistemas de GRD:

Los sistemas de Gestión del Riesgo de Desastres (llámense de defensa civil, de protección civil, de emergencia, de manejo de desastres o de Gestión del Riesgo) son probablemente los grandes desplazados y las instituciones con mayores retos en el futuro. A estos sistemas les corresponde la gestión de las amenazas "...biológicas, ambientales, geológicas, hidrometeorológicas y tecnológicas..." como indica el Marco de Sendai, sin embargo, una gran cantidad

de estos sistemas no han cumplido con la meta e) que indica que al 2020, los países han actualizado los marcos de gobernanza del riesgo de desastres. Siguen siendo sistemas de respuesta, con poca capacidad para la gestión prospectiva y correctiva del riesgo como lo indica el GAR 2015.

Estos sistemas siguen centrados en el manejo reactivo a las amenazas geológicas e hidrometeorológicas, poca preparación para las amenazas ambientales y tecnológicas y una prácticamente nula capacidad para las amenazas biológicas, ante lo cual, los ministerios de salud han sido la cara visible de los sistemas de manejo de esta emergencia epidemiológica con efectos sistémicos. Algunos países ante esta ausencia de rectoría y liderazgo, han creado comisiones presidenciales que duplican acciones y retrasan la evolución de los sistemas.

4) Impacto en el bienestar y la economía:

Indica CEPAL en su segundo informe especial publicado el 21 de abril de 2020 que "...El objetivo... es dimensionar los efectos económicos de la pandemia en el corto y mediano plazo. Para el corto plazo, es decir en el curso de 2020, se presentan estimaciones de la dinámica de la producción, el empleo, la pobreza y la distribución del ingreso con base en la información disponible al 17 de abril de 2020... A medida que la pandemia se propaga en la región, su caracterización como crisis sanitaria, económica y social es cada vez más evidente... Por su parte, la dimensión y la duración de sus efectos, si bien difíciles de cuantificar debido a la incertidumbre, comienzan a ser percibidas con claridad. Será la causa de la mayor crisis económica y social de la región en décadas, con efectos muy negativos en el empleo, el combate a la pobreza y la reducción de la desigualdad... Dimensionar la caída de la actividad económica permite comenzar a determinar la magnitud del esfuerzo para un regreso a la normalidad. Pero ese regreso no será y no debe ser una vuelta a la situación existente... antes de la pandemia. La visión de mediano plazo con la que concluye este Informe ilustra los cambios estructurales en la organización de la actividad productiva que están en proceso y que se intensificarán. Esto además tendrá impactos, en ocasiones irreversibles, en la estructura laboral, el empleo y el bienestar...

...La acumulación de déficits fiscales en América Latina (2,7% en promedio en la última década) aumentó la deuda pública bruta de los gobiernos centrales, que en 2019 promedió un 44,8% del Producto

Interno Bruto -PIB-, un incremento de 15 puntos porcentuales respecto a su mínimo del 29,8% del PIB en 2011 (véase el gráfico 2). Existe gran heterogeneidad entre países, mientras el Paraguay y el Perú tenían niveles de endeudamiento inferiores al 25% del PIB a finales de 2019, otros países presentaban niveles mucho mayores, que alcanzaban el 89,4% en la Argentina, el 75,8% en el Brasil y el 61,3% en Costa Rica. El peso de la deuda no solo es notorio en los gobiernos centrales, sino también en las empresas públicas no financieras...

...El aumento del pago de intereses redujo los recursos disponibles para el desarrollo como se evidencia en la evolución del gasto de los gobiernos en salud pública e inversiones. El pago de intereses aumentó del 1,7% del PIB en 2010 al 2,6% del PIB en 2019 (véase el gráfico 3), mientras que el gasto en salud tuvo un incremento mucho menor (del 1,9% en 2010 al 2,3% en 2018). Por su parte, el gasto de capital se redujo del 3,9% al 3,2% del PIB, y fue la variable de ajuste durante el proceso de consolidación fiscal observado entre 2016 y 2018..... La economía mundial exhibirá en 2020 una caída del producto bruto mayor a la observada en varias décadas. Se prevé una contracción del PIB mundial en torno al 2% con una mayor contracción en las economías desarrolladas que en las emergentes... El volumen de comercio mundial ha colapsado: la Organización Mundial del Comercio -OMC- estima que caerá entre un 13% y un 32% en 2020...

...Los flujos de remesas hacia América Latina y el Caribe se podrían contraer entre un 10% y un 15% en 2020 y podrían pasar entre 4 y 8 años para que retomen el monto alcanzado en 2019... Se agregan fuertes choques internos al choque externo en la medida que las políticas de contención sanitaria para prevenir la propagación de la pandemia conducen a una paralización de la producción y actividad económica... Las cuarentenas y el aislamiento social implicaron marcadas caídas en actividades como la aviación, el turismo, el comercio y las zonas francas..." (CEPAL, 2020)

DISCUSIÓN:

La información recabada nos permite entender de mejor manera el impacto de esta pandemia, mas que como un problema de salud, como una amenaza sistémica.

Al inicio del artículo, indicamos que cuando se produce una enfermedad en animales la decisión es sacrificarlos, para evitar la fuente de contagio. En hu-

manos esta decisión no es posible de manera directa, pero desgraciadamente la deficiencia de unidades de cuidado intensivo y respiración asistida, han llevado al personal de salud a tomar decisiones difíciles, en cuanto a quien se le prioriza la atención en función de la disponibilidad de atención y la probabilidad de sobrevivir a los efectos de la enfermedad grave.

En cuanto a la tendencia de la enfermedad, en tanto no se tenga una vacuna, un tratamiento efectivo y disponibilidad de cuidados intensivos/asistencia respiratoria no podemos recurrir a la inmunidad del rebaño, tendremos que mantener el distanciamiento social y confinamiento de los enfermos, con los efectos subsiguientes en el bienestar y la economía.

En cuanto al impacto en la infraestructura, debemos ser mas creativos e innovadores para encontrar alternativas que permitan a la población enfrentar la nueva normalidad dentro de nuevos estándares de seguridad y comodidad, reestructurando los sistemas masivos de transporte, centrales de abasto, cadenas globales de suministros, eventos deportivos y culturales, las empresas, las fábricas especialmente maquilas/call centers, educación presencial, promover el trabajo en casa, fomentar el transporte a pies, en bicicleta, que a la vez mejorara la salud física y mental.

La inversión en salud es urgente, tomando en cuenta que debe asignarse al menos el 4% del PIB a este sector. Además, asignar más fondos para la formación de recursos humanos en salud y a la investigación. La ciencia y tecnología son claves. El impacto económico es aun incalculable en el largo plazo, pero deben fortalecerse las instituciones que generan información, los tanques de pensamiento para su adecuado análisis e interpretación, la relación entre ciencia-tomadores de decisiones-políticas públicas, la comunicación del riesgo, inclusión de la variable riesgo en los procesos de desarrollo y con ello fortalecer la gestión prospectiva.

Es urgente redoblar los esfuerzos para transformar los sistemas nacionales de Gestión del Riesgo de Desastres para el manejo de pandemias, inclusive considerando darle un rango ministerial y definiendo su rectoría. Esto incluye estrategias de gobierno, políticas, leyes, planes nacionales, financiamiento, normatividad, de manera que reforcemos su capacidad de gestión.

CONCLUSIONES:

1. La pandemia del COVID-19 aún está lejos de controlarse, cambiará nuestra sociedad para siempre, especialmente nuestra convivencia, teletrabajo, el estu-

dio a distancia, reducirá el relacionamiento social y cultural, nuestra forma de viajar, las normas de salud y seguridad laboral, etc.

2. Habrá un reacomodo de los poderes hegemónicos mundiales y crisis en los países por la depresión económica derivada de la caída de productividad y los costos del manejo de la pandemia. Si se aplica la visión economicista, liberando la actividad productiva, los muertos por coronavirus, serán soldados caídos en nombre del bienestar, por no decir, de la hegemonía económica.

3. Esta pandemia marca la transición entre los conflictos por conquista de territorio y sus recursos, de la amenaza nuclear a la guerra fría, a la guerra biológica, donde como siempre los más afectados son los débiles, vulnerables y marginados.

4. Lo peor es que no tengo muchas esperanzas de que la humanidad cambie, estoy seguro que aún faltan muchas cosas por venir, incluido el peligro de que nos auto-exteminemos. Bueno, por eso estamos buscando otro planeta, pero cuantos podremos irnos allá, la mayoría no tenemos otra aldea global, ni tiempo para esperar a que eso suceda.

5. Nos queda la solidaridad, el respeto al distanciamiento social y cambiar nuestras convicciones. Ojalá como especie logremos acuerdos comunes. Esta es una enfermedad que nos exigirá unos meses más de lucha y estoy seguro que ninguno saldrá sin lesiones, todos veremos afectadas nuestras vidas, nuestros bienes y medios de vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- BBC. (2020). Coronavirus: por qué covid-19 se llama así y cómo se nombran los virus y las enfermedades infecciosas. noticias.
- CEPAL. (2020). Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación. GAR. (2019). Informe de Evaluación Global de Riesgo. Ginebra.
- ODS. (2015). Objetivos de Desarrollo sostenible. Nueva York. OMS. (2020). Pagina oficial de OMS, el nuevo coronavirus. Ginebra.
- UNDRR. (2005). Marco de Sendai 2015-2030 para la Reducción del Riesgo de Desastres. Sendai, Japon.
- UNDRR. (2016). Informe del grupo de trabajo intergubernamental de expertos de composición abierta sobre los indicadores y la terminología relacionados con la reducción del riesgo de desastres. Nueva York.